

ni sintáctico, con una técnica narrativa lineal y acumulativa (Introducción, p. 57).

Sin embargo, el peso conceptual y estructural de las antologías —y ésta no es una excepción en este caso— necesita de la agrupación, la clasificación y el encasillamiento generacional. De ahí que, aunque el profesor Ródenas denuncie la configuración del grupo poético del '27 como, «una generación creada artificiosamente», a la hora de ubicar a los prosistas, no duda en reclamar la misma pertenencia generacional:

Y así podríamos continuar estableciendo numerosos paralelismos y nexos que harían aparecer a los narradores como miembros de una misma generación literaria, que no sería otra ni distinta de la promoción de artistas de los años veinte, es decir, de la generación del '27 (Introducción, p. 18).

Pero, ¿acaso es lo mismo Generación del '27 que Vanguardia? ¿Puede meterse en el mismo saco estético, y mucho menos en el ético, a Gómez de la Serna y a Dámaso Alonso, a Francisco Ayala y a Gerardo Diego, a Valentín Andrés Álvarez y a Claudio de Torre? No lo creo. Las diferencias son muchas, y aún más las incoherencias de los mismos escritores en diversos momentos de su quehacer vanguardista.

De todos modos, y al margen de las discrepancias señaladas, el propósito de recuperación de un grupo amplio de escritores que, entre 1923 y 1936, coincidieron en su amor por lo nuevo y rupturista de los planteamientos éticos y estéticos de Vanguardia, es ciertamente loable. La «Introducción» es buena, particularmente en los apartados «Un mentor: Ortega y Gasset», «La palabra y las cosas» y «Características del modelo narrativo nuevo» (pp. 37-55). El aparato crítico-bibliográfico utilizado refleja la erudición propia de un riguroso esfuerzo investigador, y la selección de lecturas evidencia los amplios conocimientos historiográficos del profesor Ródenas. Por ello, cabe reconocer a esta antología su valor esencialmente como muestrario de esa parcela de la literatura española de primer tercio de siglo que encumbró nuestras letras en una segunda edad de oro. Naturalmente, mucho queda por decir, pero incluso el más largo de los viajes comienza siempre por un humilde primer paso.

Universidade da Coruña

FIDEL LÓPEZ CRIADO

Carnero, Guillermo. *Estudios sobre teatro español del siglo XVIII*. Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 1997, 310 pp.

The scholarship of Guillermo Carnero offers precision and breadth, an elegant combination that makes his work indispensable to anyone

who would like to know more about not only eighteenth-century Peninsular literature, but also its European cultural connections. In the present volume (which collects essays and presentations previously published or delivered in the 1980s and 90s), Carnero's precision in researching the editions, translations, dates and dissemination of the texts under discussion serves to situate them in a complex world of literary production, marketing and readership, making the works under discussion take life in multiple contexts.

Readers will find one rich, wide-ranging, useful essay after another, from the important «Los dogmas neoclásicos en el ámbito teatral» (originally published in 1994 in *Anales de Literatura Española*) to the provocative «La Holandesa de Gaspar Zavala y Zamora y la literatura gótica del xviii español» (first presented in *Ex Libris. Homenaje a José Fradejas Lebrero* in 1993). The studies brought together here treat subjects ranging from the theatre of Gaspar Zavala y Zamora (whose novels *Eumenia* and *Oderay* Carnero has edited), to questions of genre and literary poetics, to issues in Romanticism.

Yet the above description of the volume's contents does not suffice to communicate this reader's excitement at seeing gathered such fine examples of Carnero's scholarship, which has always married rigorous citation, documentation and bibliography with an inquisitive comparative critical practice. In so many of Carnero's studies (and in many of those collected here), foremost concerns are that of inviting the reader to consider connections and antecedents both within and outside the domain of Peninsular literatures; and that of providing the reader with all the scholarly guideposts and indicators discovered and followed by the critic in his thinking journeys. What Carnero simultaneously does is invite us to travel comparative critical paths and the same time—though precise and persistent scholarship—provide maps of the terrain along which he would have us find our way.

Carnero's observation on Ignacio García Malo could stand as an epigraph to this collection: «uno de los muchos escritores de fines del siglo xviii y principios del xix que es preciso rescatar del olvido para poder comprender cabalmente el inicio de nuestra modernidad literaria» (67). One of Carnero's goals always has been that of showing how Spain's «modernity» is «European»—that is, revealing (though the process of tracing influences and borrowings) that the literature of the period was open to the experiment and flux of that produced contemporaneously in Britain or France—and supporting such demonstration through indefatigable investigation and exacting scholarship. This—the insistence on meticulous study of the long eighteenth century as the root, the beginning of «modern» Peninsular culture—has been evident in Carnero's work since 1983's seminal *La cara oscura del siglo de las luces*, and the essays collected in the present volume enhance our understanding of the endeavor.

The Ohio State University

REBECCA HAITT